



Fe en 52

Un retiro parroquial por un año de duración sobre la obra *Creo en el Amor* por el Padre Jean C.J. d'Elbee

13ª Semana: 28 de enero hasta 3 de febrero, 2013

Para individuales

(**Páginas 43-48** del libro *Creo en el Amor*, de “¿Saben lo que nos extravía...” y parando en “...se llama Jesús—salvador.”)

1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. En declaraciones al Espíritu Santo, digan: *“O Espíritu Santo, alma de mi alma, Te adoro. Ilumíname, guíame, fortaléceme y consuélame. Dime lo que debo hacer y ordénamelo a hacerlo. Prometo ser sumiso en todo que Tú pides de mí, y aceptar todo lo que Tú permites que me pase. Solo muéstrame Tu voluntad”* (Cardenal Mercier).

2º PASO: LECTURA DEVOTA

1. Devotamente leer SOLO las páginas asignadas semanales de *Creo en el Amor*.
2. Mientras leen, presten especial atención a las frases, ideas o imágenes que pudieran ocasionar la comodidad o incluso aquellos que son desafiantes. Descanse sobre estas mientras habla con el Señor sobre ellas, reciba Sus gracias, y reflexiona sobre lo que se le a puesto delante de usted.

3º PASO: LA MEDITACIÓN

1. Manteniendo su imaginación tranquila, en sentido figurado o literalmente cerrar los ojos a todas las cosas de los sentidos, y cerrar los oídos a todos los sonidos de la tierra, a fin de poder retirarse en el santuario de vuestra alma bautizada, que es el templo del Espíritu Santo, hagan lo siguiente:
 - Consideren la gran misericordia del Señor hacia ustedes, y pídanle al Espíritu Santo que reparará cualquier falta de humildad en sus almas. ¿Habrà alguien en particular a quien Dios te está incitando ser misericordioso con?
 - A menudo consideramos la justicia de Dios a través del lente de reciprocidad y “ojo por ojo.” Esta noción de justicia, mientras justo, nos puede llevar incorrectamente a temer al Señor y a alejarnos de Él. Sta. Terecita no tiene miedo de la justicia porque “es precisamente por su justicia que Él es tierno y compasivo, es lento para enojarse y generoso en perdonar, porque Él conoce nuestra fragilidad. Él recuerda que no somos nada más que polvo” (p. 45). Ella vive la experiencia de su justicia a través del lente de la misericordia. Dilatarse sobre la dulzura y la sabiduría de sus palabras por un rato en oración, y pídanle al Señor la gracia de confiar en su misericordia y para experimentar su misericordia.
 - Mediten en sus manos. Estas son manos que se han ensuciado con la bondad del trabajo, hecho a un lado el cabello de la ceja de un niño, aplaudido a los demás en sus logros, escrito palabras de amistad, y acariciado al alma herido. Se han usado para innumerables demostraciones de amor,

(a página 2)

Fe en 52

13ª Semana: 28 de enero hasta 3 de febrero, 2013

(de página 1)

solo que en la actualidad están vacías. Ahora fijen sus miradas sobre el crucifijo, sobre las manos heridas de Jesús, sobre Sus manos abiertas hacia el Padre. Están vacías pero no áridas. Son un regalo de Cristo mismo al Padre. Oren con Sta. Terecita: ““En el atardecer de esta vida, me presentaré delante de ti con las manos vacías, pues no te pido, Señor, que tengas en cuenta mis obras. Todas nuestras justicias tienen manchas ante tus ojos. Quiero, por tanto, revestirme de tu propia justicia y recibir de tu amor la posesión eterna de ti mismo”” (p. 45). Devuélvale al Padre el don más grande confiado a ustedes: el don de su Hijo.

- El Cura de Ars, San Juan Vianney, dijo, ““No es el pecador el que regresa a Dios para pedir su perdón, sino que es Dios mismo el que persigue al pecador y quien lo trae de vuelta hacia él”” (p. 47). Imagínense al Señor corriendo hacia usted como el padre en la parábola del hijo pródigo tan famosamente corrió hacia su hijo. Permítanle a Él abrazarse. Terminen diciendo el *Padre Nuestro* una vez. ■



Cuando alguien arranca algo querido, y cuando esto se nos exige en nombre de la obediencia – para un futuro en donde que aun se nos oculta – uno debe decir sí, uno debe estar contento en decir sí, uno incluso debe estar contento sentir sufrimiento... Pero es con felicidad que uno sufre, porque tiene algo para darle a Dios.

- Del Cardenal Journet ■

Ustedes Son un Pueblo Elegido: Deuteronomio 7:6-10; 8:1-6

Moisés convocó a todo Israel y le dijo: “Eres un pueblo consagrado a Yavé, tu Dios. Yavé te ha elegido de entre todos los pueblos que hay sobre la faz de la tierra, para que seas su propio pueblo. Yavé se ha ligado a ti, y te ha elegido, no por ser el más numeroso de todos los pueblos (al contrario, eres el menos numeroso). Más bien te ha elegido por el amor que te tiene y para cumplir el juramento hecho a tus padres. Por eso Yavé, con mano firme, te sacó de la esclavitud y del poder de Faraón, rey de Egipto. Reconoce, pues, que Yavé, tu Dios, es «el» Dios. Es el

Dios fiel, que guarda su Alianza y su misericordia hasta mil generaciones a los que lo aman y cumplen sus mandamientos, pero castiga en su propia persona a quien lo odia, y lo sanciona sin demora.

“Cuiden de cumplir con todos los mandamientos que hoy les ordeno. Si lo hacen, vivirán y se multiplicarán y serán dueños de la tierra que prometió Yavé con juramento a sus padres. Acuérdate del camino que Yavé, tu Dios, te hizo recorrer en el desierto por espacio de cuarenta años. Te hizo pasar necesidad para probarte y conocer lo que había en tu co-

razón, si ibas o no a guardar sus mandamientos. Te hizo pasar necesidad, te hizo pasar hambre, y luego te dio a comer maná que ni tú ni tus padres habían conocido. Quería enseñarte que no sólo de pan vive el hombre, sino que todo lo que sale de la boca de Dios es vida para el hombre. Ni tu vestido se ha gastado, ni tu pie se ha lastimado a lo largo de estos cuarenta años. Comprende, pues, que del mismo modo que un padre educa a su hijo, así Yavé te ha educado a ti. Guardarás los mandamientos de Yavé, tu Dios y seguirás sus caminos; a él habrás de respetar.” ■

Fe en 52

13ª Semana: 28 de enero hasta 3 de febrero, 2013

Para compartir en grupo

(Páginas 43-48 del libro *Creo en el Amor*, de “¿Saben lo que nos extravía...” y parando en “...se llama Jesús—salvador.”

1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. Reuniéndose con su esposo(a), familia, o un grupo de amigos a una hora de su elección, aunque preferiblemente el domingo siguiente, hacer la Señal de la Cruz, y luego decirle juntos al Espíritu Santo: *“Ven Espíritu Santo, ven por medio de la poderosa intercesión del Inmaculado Corazón de María, tu muy amada Esposa.”*

2º PASO: LECTURA PÚBLICA

1. Discutir o invitar a un lector competente entre el grupo a leer en voz alta las páginas semanalmente asignadas de *Creo en el Amor*. Todos deben ser animados a escuchar atentamente; cualquier distracción, es decir, teléfonos celulares, televisiones, etc., deben estar apagadas o retiradas durante este tiempo.

3º PASO: DISCUSIÓN DEVOTA

1. Después de la lectura pública, alguien debe facilitar la discusión pública. Esta persona debe leer en voz alta las siguientes preguntas. Considerando las limitaciones de tiempo o el público en particular, puede ser que no todas las preguntas deben ser preguntadas o discutidas. Pídanle al Espíritu Santo guiarlos en caso de duda.
 2. Todos pueden hablar pero no deben hablar sobre los demás, no deben dominar la conversación, y no deben ridiculizar a los demás. Todos deben tratar ser como Cristo quien es “bueno y humilde de corazón.” Además, se les pide a todos mantener en confianza el contenido de la discusión. Nadie debe delatar más de lo que se sienten comfortable compartiendo ni forzado a hablar.
- Según el autor, ¿cuál fue el significado de “el gran pecado de Judas” (p. 44)? Jesús dice que “se perdonará a los hombres cualquier pecado y cualquier insulto contra Dios. Pero calumniar al Espíritu Santo es cosa que no tendrá perdón” (Mt 12:31). En luz de este capítulo, ¿cuál puede ser esta blasfemia? y ¿por qué no puede ser perdonada? ¿Qué tan importante es experimentar “un co-

Santa Sabiduría

Por San Cesáreo de Arlés

Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Dulce es el nombre de misericordia, hermanos muy amados; y, si el nombre es tan dulce, ¿cuánto más no lo será la cosa misma? Todos los hombres la desean, más, por desgracia, no todos obran de manera que se hagan dignos de ella; todos desean alcanzar misericordia, pero son pocos los que quieren practicarla.

Oh hombre, ¿con qué cara te atreves a pedir, si tú te resistes a dar? Quien desea alcanzar misericordia en el cielo debe él practicarla en este mundo. Y, por esto, hermanos muy amados, ya que todos deseamos la misericordia, actuemos de manera que ella llegue a ser nuestra abogada en este mundo, para que nos libre después en el futuro. Hay en el cielo una misericordia, a la cual se llega a través de la misericordia terrena. Dice, en efecto, la Escritura: Señor, tu misericordia llega al cielo.

Existe, pues, una misericordia terrena y humana, otra celestial y divina. ¿Cuál es la misericordia humana? La que consiste en atender a las miserias de los pobres. ¿Cuál es la misericordia divina? Sin duda, la que consiste en el perdón de los pecados. Todo lo que da la misericordia humana en este

(a página 4)

Fe en 52

13ª Semana: 28 de enero hasta 3 de febrero, 2013

(de página 3)

razón verdadero y universalmente misericordioso... el corazón de Jesús..." (p. 44)?

- A veces parece que hay una competencia entre la justicia y la misericordia. ¿Cómo responde Sta. Terecita a esta paradoja (p. 45)? ¿Qué opinan?
- ¿Qué alma no ha pasado por "graves tribulaciones interiores como sequedad, aridez, angustia en la oscuridad; cuando todas las palabras de amor, de confianza, de abandono, no nos digan absolutamente nada, no nos toquen, no nos alcancen ya" (p. 46)? Sta. Terecita siente tal dolor al final de su vida (p. 46-47). Compartan con el grupo cualquier ocasión en donde han sufrido tal aridez en la oración y la vida. ¿Qué, si acaso hay algo, alivia la desolación? ¿Qué sugiere el autor que hagamos durante tales pruebas?
- Este capítulo se titula "Confianza inquebrantable." ¿Cómo se puede entender ahora esta confianza? ¿Por qué es esencial? ¿Cómo ha aumentado la confianza de ustedes en el Señor en estas últimas semanas o meses?
- Guíen al grupo diciendo y repitiendo la siguiente oración varias veces: *"Jesús, dócil y humilde de corazón, haz nuestros corazones semejantes al tuyo."*

4º PASO: ORACIÓN FINAL

1. Al terminar con la discusión, todo el grupo debe concluir con la oración Mariana, preferiblemente el *Dios Te Salve, Reina*. ■

Santa Sabiduría (de página 3)

tiempo de peregrinación se lo devuelve después la misericordia divina en la patria definitiva. Dios, en este mundo, padece frío y hambre en las personas de todos los pobres, como dijo él mismo: Cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis. El mismo Dios que se digna dar en el cielo quiere recibir en la tierra.



El Buen Samaritano
por George Frederic Watts
(Imagen por cortesía de Project Gutenberg y el Victoria Web)

¿Cómo somos nosotros, que, cuando Dios nos da, queremos recibir y, cuando nos pide, no le queremos dar? Porque, cuando un pobre pasa hambre, es Cristo quien pasa necesidad, como dijo él mismo: Tuve hambre, y no me disteis de comer. No apartes, pues, tu mirada de la miseria de los pobres, si quieres esperar confiado el perdón de los pecados. Ahora, hermanos, Cristo pasa hambre, es él quien se digna padecer hambre y sed en la persona de todos los pobres; y lo que reciba aquí en la tierra lo devolverá luego en el cielo.

Os pregunto, hermanos, ¿qué es lo que queréis o buscáis cuando venís a La iglesia? Ciertamente la misericordia. Practicad, pues, la misericordia terrena, y recibiréis la misericordia celestial. ■

Próxima Hora de Poder en Español

- Sábado, 16 de febrero, 7-8 p.m., Iglesia de San Pedro

Próximo Convivio Parroquia de Postres*

- Sábado, 16 de febrero, 8-9 p.m., Salón McMahon

**Todos asistiendo al convivio se les pide traer un postre o aperitivo para compartir con un promedio de 15 más personas.*